



DAROM
REVISTA DE
ESTUDIOS JUDÍOS

Darom, Revista de Estudios Judíos

www.institutodarom.es

ISSN 2659-8272. Vol. 1. 2019. 000-000

E-mail. institutodarom@gmail.com

Granada. España

DEL NORTE DE ÁFRICA A EUROPA: LA INTEGRACIÓN JUDÍA TRAS LAS
DESCOLONIZACIONES

From North Africa to Europe: The Jewish Integration after
Decolonizations

TANIA MARÍA GARCÍA ARÉVALO

Universidad de Granada

taniagarcia@ugr.es

Recibido: 10/05/2019 **Aceptado:** 20/05/2019.

Resumen: El objetivo de este artículo es ofrecer un recorrido por las circunstancias históricas que posibilitaron la emigración de las comunidades judías del Magreb hacia Europa, así como los rasgos característicos de su inserción en ella. Partiremos de los procesos de colonización y descolonización a mediados del siglo XX en tres países clave del norte de África –Marruecos, Túnez y Argelia– pues, si bien sus desarrollos históricos fueron particulares, en lo que respecta al grupo judío compartieron cierta fenomenología común. De esta manera, es posible conformar la emigración de las comunidades a países como Francia, Inglaterra o Alemania y el modo en que estas se integran y asimilan en un nuevo ambiente económico, social y cultural no árabo-parlante, favorecido anteriormente por la participación y educación ofrecida por parte de la Alianza Israelita Universal, al que trasladan su propio legado y código cultural.

Abstract: The objective of this article is to offer a development of the historical circumstances that made possible the emigration of the Jewish communities of the Maghreb towards Europe, as well as the characteristic features of their insertion in it. We will start from the processes of colonization and decolonization in the mid-twentieth century in three key countries of North Africa - Morocco, Tunisia and Algeria - because, although their historical developments were particular, as far as the Jewish group shared a common phenomenology. In this way, it is possible to shape the emigration of communities to countries such as France, England or Germany and the way in which they are integrated and assimilated into a new non-Arab-speaking economic, social and cultural environment, previously favored by participation and education offered by the Universal Israelite Alliance, to which they transfer their own legacy and cultural code

Palabras clave: judíos; Europa; descolonización; migración; inserción; aculturación; modernidad.

Keywords: Jews; Europe; decolonization; migration; insertion; acculturation; Modernity.

-
- Este artículo forma parte de los resultados del Proyecto de Investigación de Jóvenes Investigadores del Plan Propio de la Universidad de Granada (PP2016-PJI01) ‘Inserción de los judíos del norte de África en la Europa moderna y contemporánea tras las descolonizaciones del Magreb en el siglo XX’ (2016-2017) y del Grupo de Investigación HUM-138 ‘Hebraístas andaluces’.

1. Introducción

La historia política, social y cultural del Magreb antes, durante y tras los procesos coloniales ha sido ampliamente estudiada dentro del panorama de investigaciones dedicadas al periodo moderno y contemporáneo¹. Pese a que aquellos afectaron al grueso de la población en todas las parcelas de la sociedad, lo cierto es que también lo hicieron en gran medida en las comunidades judías que vivían en países del norte de África. Dentro de los estudios hebreos y judíos, una buena parte de ellos se han centrado, principalmente, en las motivaciones y acontecimientos que dieron lugar a la emigración masiva de estas comunidades de judíos magrebíes a países europeos en el siglo XX, sobre todo, las procedentes de Marruecos, Túnez y Argelia. Según apunta Dermenjian, que recoge de C. Zytnicki, pocos historiadores se han interesado por la historia de los judíos de Argelia antes de la descolonización mientras que, en cambio, los judíos de Túnez y, sobre todo, los de Marruecos han dado lugar a una abundante bibliografía desde el período del protectorado².

La oleada de migraciones no únicamente se produjo en la etapa final de la colonización, sino que, con anterioridad, ya se habían originado traslados de la comunidad judía a Europa, provocados por periodos de incertidumbre a causa de los protectorados instaurados desde 1830, año en el que Francia se establece en Argelia³. Estos periodos de inseguridad y fluctuación de cambios políticos, dio lugar asimismo a un factor característico de la decisión migratoria, el de la inexistencia de total certeza de las situaciones que se vivirán en el lugar de destino⁴. No obstante, y pese a que cada uno de estos países sufrió sus propios procesos

1 Burke, 1998; Daniel, 1999; Harrison, 2015; Ressaissi, 1984; Bougriona, 2013; Kateb-Kassar, 2013; Hannoum, 2009; Bouchéne et al., 2012; Branche, 2005, 2012; Clancy-Smith, 2006; Lambert, 2009; Warscheid, 2011; Vermeren, 2002; Singaravélou, 2013; Liauzu, 2004.

2 Dermenjian, 2016: 222.

3 Clancy-Smith, 2011; Dakhli, 2012; Endelman, 1999, 2002; Griffioen-Zeller, 2012; Israel-Salverda, 2002; Caron, 1988; Szajkowski, 1954.

4 En relación al término 'incertidumbre' aplicado a movimientos migratorios, véase Godenau, 2000: 4.

internos durante el tiempo de dominación europea, lo cierto es que el devenir histórico de sus circunstancias es común teniendo en cuenta la etapa de expansión de la que estamos tratando.

En este artículo se pretende ofrecer un recorrido histórico por las comunidades judías marroquíes, tunecina y argelina entre los siglos XIX y XX, prestando especial atención a las migraciones que entonces tuvieron lugar y que favorecieron su llegada a diversos países europeos en esta época. Por otra parte, es importante destacar que no únicamente se trasladaron individualidades sino igualmente un legado y código cultural que habría de encajar en un contexto alejado del que, hasta entonces, lo había hecho. A este respecto, debemos observar el modo en que estas comunidades ya habían sido ‘aculturalizadas’, que no asimiladas como sugeriremos más adelante, gracias a las políticas culturales francesas, sobre todo, a través de la participación de la Alianza Israelita Universal que promulgó, entre otros, el establecimiento de la lengua francesa y su cultura en la práctica totalidad del territorio bajo protectorado. El resultado fue que, llegada la descolonización, una vasta mayoría de las comunidades judías era conocedora de la cultura y lengua francesa y emigraba a Francia, además de a Gran Bretaña o Alemania, donde no se sentían ajenos al código cultural.

2. Marruecos, Túnez y Argelia: repercusiones de la colonización en las comunidades judías

Para una visión de conjunto sobre el tema del que nos ocupamos, la primera premisa que debemos ofrecer es la de la identificación del Magreb que, aunque conocida, pueda resultar confusa. Generalmente entendemos por este un conjunto de cinco países -Libia, Túnez, Argelia, Marruecos y Mauritania-, que se encuentran en el noroeste del continente africano, cada uno de ellos con su propia historia y particularidades que, sin embargo, han compartido algunos rasgos comunes entre sí. En primer lugar, poseer un zócalo lingüístico y cultural común bereber, anterior a la conquista árabe, que extenderá esta lengua y cultura por todo el territorio, si bien en la actualidad se encuentran circunscritas a una parte de la

región, sobre todo de Marruecos y Argelia. En segundo lugar, haber formado parte en su vertiente costera mediterránea del mundo romano. En tercer lugar, haber sido colonizado (con la excepción de Libia y de las zonas colonizadas por España) por una misma potencia, Francia, lo que incorporó todos esos países al mundo de la *francofonía*, convirtiéndose en uno de los rasgos de su personalidad, aun cuando hoy día este factor esté en franco retroceso⁵.

En palabras de José U. Martínez Carreras *constituye una unidad geográfica e histórica* y, como escribe Mohsen Toumi y Martínez plasma, las realidades permanentes de esta área geo-histórica no son muy diferentes de las que describió López García: un conjunto geográfico con una formación histórica común, que llega a constituir una unidad de civilizaciones desde la implantación del islam. A partir de estos datos va emergiendo progresivamente un proyecto ideológico que tiende a unir en una misma construcción política a todas las naciones de África del Norte: es el Magreb unido o el Gran Magreb árabe y en nuestros días, la referencia al Magreb unido es permanente” (1994: 205)⁶. Sin embargo, también es posible hacer la distinción entre *Pequeño Magreb*, con los países centrales de Argelia, Túnez y Marruecos, y el *Gran Magreb*, que incluye asimismo a Libia, Mauritania y la excolonia española del Sahara occidental⁷. Isabelle Grangaud y M’hamed Oualdi apuntan a que la centralidad de la historia colonial de la historiografía del Magreb se debe, al menos, a la unión de tres factores. En primer lugar, el resultado político de las luchas por la independencia nacional; en segundo lugar, el carácter traumático de la época colonial de secciones enteras de las sociedades norteafricanas y, en último, la acumulación de conocimiento nacional e internacional sobre este periodo⁸.

5 López García, 2007: 32.

6 Con esta cita de Mohsen Toumi y, pese a que en el artículo de Martínez Carreras no sea explicitado, suponemos que hace referencia a la obra *Le Maghreb*, publicada por Erreur Perimes (Presses Universitaires de France) en 1982.

7 Segura i Mas, 1994: 20; Balta, 1994.

8 Grangaud-Oualdi, 2014: 236.

La historia de las comunidades judías en el Magreb⁹, aquellas que son de interés para nuestro artículo, se remonta mucho más allá de la expulsión de aquellas de la Península Ibérica en 1492 o las oleadas migratorias que se sucedieron en torno al siglo XIII¹⁰. Tal y como señala Haim Zafrani a este respecto¹¹, la judería del oeste islámico hunde sus raíces en el pasado lejano ya que, históricamente, los judíos fueron los primeros no beréberes que se asentaron en el Magreb y han estado allí desde entonces. Arguye que no tenemos evidencia epigráfica, y apenas de ningún tipo, del establecimiento de colonias judías en las costas africanas en el tiempo de las ciudades de Tiro y Sidón pero sí hay una importante información del periodo greco-romano en la literatura talmúdica¹² y homilética¹³, epigrafía y otros documentos. Los historiadores árabes mencionan la existencia de tribus beréberes judaizadas ya cuando Fez fue fundada en el año 808, sin olvidar, las no menos destacadas relaciones de estas comunidades judías con las academias de los gaones de Sura y Pumbedita¹⁴. De esta manera, podemos ver que la presencia judía en el norte de África no resulta anecdótica, sino que la ampara un amplio recorrido histórico, económico o social, entre otros.

Por su parte, la historia de los judíos magrebíes, en este caso centrándonos en aquellos de Marruecos, Túnez y Argelia en el periodo colonial, comenzaría con la ocupación de Argel en 1830 que supuso un verdadero punto de inflexión en todo este proceso que marcó los años posteriores. Más tarde sobrevendría la ocupación de Tetuán (1859-1860) originando la huida de muchos judíos marroquíes a zonas rurales o del oeste de Argelia en 1860. Marruecos, que se vio colonizado por el Tratado de Fez el 30 de marzo de 1912¹⁵, sí que permaneció independiente hasta

9 La mirada que de los judíos se tenía en el proyecto colonial español ha sido estudiada por Espinosa-Ramírez, 2013

10 Blasco, 2005.

11 Zafrani, 2005: 1.

12 Girón, 2006; Herranz, 1997; Orfali, 1998; Neusner, 2006.

13 Godinas, 2011; Jiménez-González, 2006; Tovar, 1992.

14 Zafrani, 2005: 1-2; Corrigan et. al., 2016; Goodblatt, 2006: 822-823.

15 Ikeda, 2015: 13.

esta fecha, aunque ya se había visto muy influenciado por las potencias europeas. Hemos de tener en cuenta que contaba con puertos como los de Agadir y Esauira, siendo este último el que mantuvo una posición preminente en las relaciones comerciales con Europa en las que los judíos jugaban un papel fundamental¹⁶.

De igual modo, Argelia poseía posiciones de tipo económico que ostentaban familias judías mercantes de barcos a lo largo de todo el Mediterráneo, como la de Abraham Bouchara, los Busnach o los Bacri¹⁷ – estos dos últimos procedentes de Livorno–, que además jugaron un papel como intermediarios entre el gobierno y la comunidad judía. No obstante, su protagonismo fue más allá de su propósito comercial y estas familias formaron el telón de fondo de la invasión francesa en Argelia en 1830 ya que unieron fuerzas para romper el monopolio de los mercantes franceses y dominar el comercio con Marsella durante el periodo que siguió a la revolución francesa. Como consecuencia, se vieron inmersos en una disputa entre Argelia y Francia por unos barcos de grano durante las guerras napoleónicas¹⁸. Fue este justamente el hecho que motivó y se convirtió en pretexto para la invasión francesa de Argelia en 1830¹⁹.

16 Schroeter, 2010: 468-469.

17 Hadday, 1871: 41-43, 47, 74-77; Sjakowski, 1970: 1033-1038.

18 Milosevich, 2010; Esdaile, 2009; Canales, 2008. Milosevich apunta en su estudio que «estudios recientes sobre las guerras napoleónicas, como el de Charles Esdaile (2009), afirman que la amplia literatura hasta ahora publicada sobre este tema lo ha tratado a partir de las biografías detalladas de Napoleón, o de la descripción de sus campañas, tachando esta aproximación de unidimensional. Esdaile considera que [...] no sólo es necesario tener en cuenta las batallas de Napoleón o su desmesurada ambición y belicismo, mezclados con egolatría y obsesión por el poder, que le empujaban a la conquista insaciable de nuevos territorios, sino los escenarios de la guerra que se encontraban en la periferia del continente: los Balcanes, la Península Ibérica o Escandinavia» (2010: 38). No podemos evitar señalar que esta afirmación, aunque correcta, sorprende un tanto por la unidisciplinariedad con la que se han llevado a cabo este tipo de estudios que recogen Milosevich y Esdaile. Toda investigación ha de contemplarse bajo la perspectiva de la inter, multi y transdisciplinariedad y no deja de ser curioso que con este campo de estudio no se haya cumplido esta premisa.

19 Schroeter, 2010: 148; Rosenstock, 1952 y 1959.

El caso de Túnez, bajo protectorado francés desde el Tratado de Bardo el 12 de mayo de 1881²⁰, se desliga completamente del de Marruecos y Argelia debido a la composición de su comunidad judía desde finales del siglo XVII y comienzos del XVIII, lo que tendrá importantes repercusiones en su colonización. Fue entonces cuando un elevado número de judíos italianos procedentes de Livorno se asentaron en Túnez y, como resultado, la ciudad pronto tuvo dos comunidades separadas. Por un lado, aquellos de Livorno, conocidos como Grana, que se ocupaban del comercio, y por otro, los judíos autóctonos o Twansa, primero mercantes y vendedores ambulantes y, más tarde, dedicados a la medicina, las leyes o el periodismo. A estos últimos, por ejemplo, se les aplicaba el Acuerdo de Seguridad, promulgado en 1857, en cambio, los Grana, como protegidos y, más tarde, ciudadanos italianos, estaban exentos de cumplirlo en todas las áreas en las que los Twansa permanecieron como *dimmies*²¹ hasta el comienzo del protectorado francés²². Sin embargo, durante este (1881-1956) esta estructura se transformó, creando una Asamblea de Notables con un único representante para ambos grupos solamente en la capital en 1921, pero en el resto de las ciudades este hecho no se contempló²³.

Además de ello, hubo un cambio fundamental en el estatuto legal de los judíos de Túnez durante el protectorado y es que, a partir de 1910, podían obtener la nacionalidad francesa si obtenían un diploma de una institución francesa de educación superior, si se casaban con una ciudadana francesa o habían servido a Francia durante un periodo de diez años. Así, muy pocos consiguieron la ciudadanía en los años que le siguieron. No obstante, en 1923 estas condiciones se volvieron más laxas pues aquellos judíos que hubieran servido como voluntarios en el ejército

20 Ikeda, 2015: 187; Dewhurst, 2014: 185-186.

21 Para una definición del estatus de *dimmies* (*dimma*) hemos de recurrir al concepto de *'ahl al-Kitāb* o 'gente del libro', que es la clave sobre la que observar la libertad que poseían los dos grupos religiosos -cristianos y judíos- bajo autoridad musulmana (García-Cano, 2016: 343-345; García Sanjuán, 2011; 2002.

22 Saadoun, 2010: 549, 552.

23 Saadoun, 2010: 549; Laskier-Reguer-Saadoun, 2002: 52.

podían ser susceptibles de ser nacionalizados. Por tanto, durante más de una década un número considerable de judíos lo solicitaron. Aquellos judíos italianos que habitaban en Túnez sí perdieron su ciudadanía y no pudieron continuar su educación o su trabajo en instituciones italianas debido al acuerdo entre Mussolini y Hitler en 1935²⁴ y al ‘Manifiesto de la Raza’²⁵ promulgado en 1938²⁶. Esta cuestión de la nacionalidad afectó igualmente a las comunidades judías de Argelia que, a partir de 1865, comenzaron a recibirla, sin embargo, habría que esperar unos años más, hasta 1870, cuando por el Decreto de Crémieux²⁷ se nacionalizó a toda la población judía de Argelia – exceptuando a aquellos de la región de Mزاب²⁸-. Al contrario que en Argelia, el protectorado francés en Marruecos adhirió a su política el mantenimiento de los judíos en su condición de autóctonos. Muchos de ellos se las habían arreglado para conseguir ser ciudadanos franceses o de otros países a través de la emigración, el matrimonio con extranjeros o el servicio a Francia. Para ello, Argelia especialmente era la ruta para adquirir su nacionalidad

24 También conocido como el ‘Pacto de Acero’. García Pérez lo describe como una alianza política y militar que no incluía cláusulas transitorias ni de ratificación. Se destacaban los contenidos de tipo político, pero también se asumían compromisos militares muy fuertes. En caso de complicación bélica de uno de los firmantes, la otra parte se pondría inmediatamente a su lado como aliada y la apoyará con todas sus fuerzas militares por tierra, mar y aire, por lo que tampoco podían firmar la paz por separado (García Pérez, 1996: 32; Martínez-Pereira, 1995: 289-290; más en Toscano, 1968 y Leitz, 2004: 27-30).

25 Su título original es *Il fascismo e i problemi della razza*, publicado el 14 de julio de 1938, en el que el concepto de raza aparece ligado únicamente a aspectos puramente biológicos y que había sobrevenido, como apunta Pérez Guillén, como una consecuencia de la alianza de Italia con la Alemania nazi, el desarrollo de una política racista, sobre todo, con los africanos en Etiopía, la *dignidad imperial* y la estructuración del totalitarismo (Pérez Guillén, 2014: 4-6, prestando atención a la nota 12; Prislei, 2012; Gillette, 2001; Visani, 2006; Franklin, 2005).

26 Saadoun, 2010: 550-55.

27 El Decreto de Crémieux recibe este nombre por el Ministro de Justicia Adolphe Crémieux que fue el encargado de la organización administrativa de Argelia en esta época colonial. Dado que el objetivo de la política francesa era la total asimilación, este era uno de sus pasos principales, lo cual también incluía a la población judía. El decreto fue promulgado el 24 de octubre de 1870 y abolido en 1943 (Ayoun-Vidal, 2002: 214-220; más en Katz, 2017; Chaouat, 2016: 138-139; Slyomovics, 2014: 215).

28 Schroeter, 2010: 149.

francesa por su proximidad con Marruecos y porque un gran número de judíos ya había emigrado allí. Estos habían adquirido su nacionalidad francesa aquí y habían vuelto a Marruecos como ciudadanos franceses, algo que añadió otra capa de preocupación al estatus judío durante la guerra. La problemática cuestión de cómo la derogación del decreto de Crémieux afectaría a estos ciudadanos franceses de origen marroquí, se convirtió en una preocupación para las autoridades francesas y los judíos²⁹.

Durante la Segunda Guerra Mundial, la mayoría de las colonias francesas cayeron bajo el mandato del gobierno de Vichy (1940-1944) y estuvieron sujetas a su legislación antijudía. Las leyes y decretos promulgados por Vichy cubrían tres áreas fundamentales como eran el estatus legal de los judíos, un *numerus clausus* en educación y medidas contra la influencia judía en la economía³⁰. En el caso de Marruecos, desde este momento y hasta que se hizo efectiva la independencia en 1956, ya comenzaba a verse una retirada de las potencias coloniales al tiempo que crecía un sentimiento marroquí nacionalista con el partido Istiqlal así como una tendencia al movimiento sionista, a cuyos simpatizantes el protectorado francés imponía restricciones que solo desaparecieron en 1949. De esta manera, muchos judíos decidieron emigrar al estado de Israel una vez que este se promulgó en 1948 y en los años que le siguieron, la mayoría a través de Argelia³¹. Con respecto a Argelia y a los años que precedieron a su independencia en 1962, sufrió prácticamente los mismos avatares que Marruecos con el régimen de Vichy, el movimiento nacionalista - en la población argelina parece que no tuvieron mucho calado las ideas antisemitas europeas y sionistas. Pese a ello, muchos de los judíos de Argelia no emigraron a Israel sino que prefirieron hacerlo a Francia, de la cual eran ciudadanos³². Igualmente sucedió en Túnez, donde los movimientos sionistas se convirtieron en una expresión de modernidad hasta su independencia en 1956 y su emigración

29 Schroeter, 2017: 232.

30 Saadoun, 2010: 554; Saz, 2004: 167-169; Gómez, 2003; Rousso, 2012.

31 Tsur, 2010: 472-474; Camps, 2016.

32 Schroeter, 2010: 154.

fue sostenida hasta la primera década del siglo XXI cuando la mayoría de la judería tunecina ya había emigrado a Francia o al estado de Israel³³.

3. De Europa al Magreb: la Alianza Israelita Universal como instrumento político y educativo.

Uno de los factores más destacados en el proceso de aculturación de los judíos del Magreb fue la Alianza Israelita Universal. Esta institución, fundada en París en 1860, tenía como propósito principal el de luchar por los derechos judíos y combatir prejuicios antijudíos allí donde estos se manifestaran, pero también el de proveer de una educación de corte europeo a estas comunidades cuya lengua adoptada sería el francés, pero también el inglés, el español y el hebreo para la cuestión litúrgica. De esta manera, se ofrecían tres tipos de formación que engrosarían el currículum de aquellos estudiantes que asistían a ella: estudios generales seculares, entrenamiento vocacional (prácticas) y estudios eminentemente judíos³⁴.

En 1862, dos años después de su fundación, encontramos las primeras escuelas en Tánger y, más tarde, se extendió a Tánger, Larache, Rabat, Casablanca hasta que alcanzó a la práctica totalidad del Magreb. Hay que tener en cuenta que:

«[...] los profesores eran los únicos judíos europeizados, alejados en los *mellahs*³⁵ del interior de Marruecos, que soportaban las intrigas de los rabinos debido a la competencia escolar que les suponían y a la resistencia demostrada por la ortodoxia local que se oponía al liberalismo importado de Europa»³⁶.

Y, en relación a la cuestión de la lengua:

33 Saadoun, 2010: 556-558; Caron, 1999.

34 Rodrigue, 2010: 122, 171; Laskier, 1982; 2012; González González, 2013; Stillman, 1996.

35 La traducción del término es 'barrio judío' o 'judería' (Miller et al., 1996).

36 Domínguez, 2001: 21.

«[...] la enseñanza general se realizaba en lengua francesa, haciendo de las escuelas de la Alianza verdaderas escuelas francesas. Los mapas murales y el material escolar procedían de Francia, los libros escolares en francés procedían de Constantinopla, incluso aparecían en todas las clases carteles con los diez mandamientos en ese idioma, y las bibliotecas anexas a las escuelas solo contenían obras de autores franceses. Gracias a todo ello, el francés se difundía rápidamente y de forma palpable a todos los puntos de la costa y algo menos en el interior, además a causa de la influencia de antiguos alumnos de la Alianza que se dedicaban al comercio, comenzó a emplearse el francés en la correspondencia mercantil»³⁷.

Esta cuestión de la europeización es crucial para desarrollar y entender los términos que se avanzaron al comienzo de estas páginas, ‘asimilación’ y ‘aculturación’, con respecto a la colonización del Magreb y a sus comunidades judías, ya que son fácilmente confundibles entre sí y no son, a priori ni al fin, intercambiables. Para entender todo este proceso hemos de comenzar por el término general de ‘integración’ que, según es definido en el *Glosario sobre Migraciones de la OIM* –Organización Internacional para las Migraciones- como el:

«proceso por el cual los inmigrantes, tanto individualmente como en grupo, son aceptados en una sociedad. Los requisitos particulares exigidos para su aceptación por una sociedad varían de un país a otro. La responsabilidad de la integración recae no solamente en los inmigrantes sino también en el gobierno receptor, las instituciones y las comunidades»³⁸.

Si extrapolamos estas palabras a la historia de la colonización y descolonización de Marruecos, Túnez y Argelia, podemos ver que, pese a compartir espacio geográfico y modelo político con la población

37 Domínguez, 2001: 22.

38 OIM 2006: 32-33.

mayoritariamente musulmana, lo cierto es que hay hechos como el favorecimiento de la ciudadanía o el desempeño de nuevos trabajos que la hacen posible, sin embargo, la integración se hace en parte con el país colonizador y, en parte, con el país de residencia ya que se adquieren derechos en el mismo.

Por otra parte, y más allá de la integración, encontramos el término ‘aculturación’ que es la «adopción progresiva de elementos de una cultura extranjera (ideas, términos, valores, normas, conductas, instituciones) por personas, grupos o clases de una cultura determinada. La adaptación parcial o total es el resultado de contactos e interacciones entre diferentes culturas a través de la migración y de las relaciones comerciales»³⁹. A este respecto, encontramos que la aculturación es una característica principal de la colonización y, según recoge Giménez Montiel⁴⁰ del autor Demorgon hay un inconveniente en su definición y es que «el concepto de aculturación siempre se ha planteado desde el contexto de la dominación de una cultura supuestamente superior sobre unas culturas dominadas, consideradas inferiores, que se insertan en su seno [...]». Así surge el tránsito terminológico de la aculturación a la interculturación y que Demorgon⁴¹ la define como «un entrecruzamiento de aculturaciones recíprocas que frecuentemente se desarrollan en distintos planos: militar, político económico, técnico, entre otros». Por tanto, la línea entre ambas situaciones es tenue y, a menudo, confusa en su delimitación.

Continuando con aculturación y, de acuerdo a López Heredia⁴², «la colonización no ha sido únicamente una transferencia de poder, sino que ha exigido una transformación simbólica y cultural y una profunda reordenación epistémica e intelectual». Así, la educación colonial fue concebida como un mecanismo para *limar*, en apariencia, las diferencias entre locales y metropolitanos. En realidad, como tendremos ocasión de constatar, la aculturación en las escuelas más bien acentuó las diferencias

39 OIM 2006: 5.

40 Giménez Montiel, 2016: 88-89.

41 Demorgon, 2005: 78.

42 López Heredia, 2014: 8 (siguiendo a Vega, 2003: 18).

invisibles instauradas por la jerarquía que distinguía a colonizadores de colonizados, al sustituir las culturas locales por un derivado de la cultura dominante, o subcultura, en términos de Césaire⁴³, que en ningún modo debía conducir a la formación de adultos autónomos con valores propios. En este terreno de cultivo de las futuras elites poscoloniales, que habiendo sido sometidas a un proceso de aculturación sin concesiones fueron capaces de defender y enarbolar sus propias identidades híbridas, surge una nueva manera de plantear la manipulación de la diferencia en provecho de las poblaciones colonizadas. La mirada sesgada con la que los futuros intelectuales poscoloniales recibieron la educación metropolitana en las escuelas coloniales, el desencuentro entre la subcultura impuesta en lenguas coloniales y las tradiciones orales locales se puede analizar, según se demuestra, como una confrontación entre dos modelos de cultura excluyentes⁴⁴.

Otro término muy extendido relativo a los procesos de colonización ha sido el de 'asimilación'. Este es definido en el *Glosario sobre Migraciones* como:

«Adaptación de un grupo social o étnico -generalmente una minoría- a otro. Asimilación significa la adopción del idioma, tradiciones, valores y comportamientos e incluso de cuestiones vitales fundamentales y la modificación de los sentimientos de origen» y, lo más relevante, es que «la asimilación va más allá de la aculturación»⁴⁵.

Es decir, sería el paso siguiente y consecuente de la aculturación de la que venimos tratando.

Si prestamos atención en la colonización a aquellos conceptos como la lengua (predominantemente francesa y española) o a la educación e instituciones (de corte europeo), debemos detenernos en la literatura producida entre los siglos XIX y XX en el Magreb para entender, de esta

43 Césaire, 1955, 1956.

44 López Heredia, 2014: 9.

45 2006: 9.

manera, los modos de expresión que se plantean en la época colonial dentro de las comunidades judías. Observamos, por una parte, una literatura compartida, no únicamente entre los países del Magreb sino también de Oriente, fruto de la expansión de las ideas de la Ilustración judía o *Haskalah*, surgida como consecuencia de la Ilustración Europea del XVIII, y que llegó a la práctica totalidad de las comunidades judías del este y el oeste⁴⁶. Esta, con una marcada influencia europea, pero con un fuerte arraigo en la tradición, no únicamente tomaba los clásicos de la literatura francesa como referencia sino también a otros considerados procedentes de la literatura universal provocando todo un movimiento de traducciones en torno a ellos en lo que denominamos ‘judeo-lenguas’ como el judeoárabe, en su mayoría, y el judeoespañol en el Magreb o el judeo-alemán en Alemania como modo de reforzar su identidad. En mi opinión, este es un factor clave dentro de todo el proceso colonial y de la aculturación de estas comunidades ya que, en primer lugar, toman elementos de la cultura que coloniza, incluidos préstamos lingüísticos fomentados por la labor de la Alianza Israelita Universal, pero, por otra parte, se distinguen de ella imprimiéndole su propio carácter tradicional y local. De hecho, este movimiento de publicaciones se extenderá hasta más allá de mediados del siglo XX lo que prueba la fuerza con la que intervino en esta parte de la población y el modo en que esta fue aculturalizada⁴⁷.

Con la llegada del sionismo, la Alianza tomó una postura neutral en cuanto a una patria judía en el periodo de entreguerras, sin embargo, con el auge del nazismo se acercó más a aquel que fue confirmada con el Holocausto. Los factores que jugaron un papel fundamental para el deterioro de esta institución fueron la creación del estado de Israel, el proceso de descolonización y los altercados entre judíos y árabes en Palestina, lo que supuso el cierre de la mayoría de sus escuelas debido, en gran parte, a la emigración de muchas de las comunidades judías del norte de África⁴⁸.

46 Chisick, 2016.

47 García Arévalo, 2016.

48 Rodrigue, 2010: 179; Podselver-Hammu, 1996.

4. Del Magreb a Europa: migración e inserción de las comunidades judías en la época moderna-contemporánea

En esta época convulsa que estamos tratando y pese a los muchos cambios políticos afectaron gravemente a las comunidades judías de Túnez, Argelia y Marruecos, lo cierto es que hubo varios acontecimientos clave que supusieron la decisión migratoria de estas a países europeos, sobre todo a Francia, en la que nos detendremos, aunque también a Inglaterra y Alemania, como el crecimiento de las posiciones antijudías con anterioridad y posterioridad a las descolonizaciones –las independencias de Marruecos, Túnez y Argelia llegaron en 1956, las dos primeras, y en 1962-, los nacionalismos o el descenso del poder de la Alianza Israelita Universal⁴⁹. Della Pergola, en su estudio de 1993, nos provee de unas líneas fundamentales a través de las cuales se ha movido la población judía en Europa desde 1930 en adelante. Argumenta que ha habido cambios significativos en la distribución geográfica de los judíos en Europa. Si tenemos en cuenta los cambios en número dentro de las comunidades judías en los dos o tres últimos siglos, podemos encontrar que tres perfiles emergen: primero, un crecimiento sustancial y, más tarde, una bajada drástica, como sucedió en la mayoría de los países de los Balcanes y del este de Europa así como en Holanda, Bélgica, Alemania o Austria; segundo, un ascenso en las generaciones más recientes y una subsecuente estabilización, el caso de Reino Unido y Francia y, por último, una estabilidad relativa durante largo tiempo como en Italia y comunidades más pequeñas como las de Suiza, los países escandinavos o España. Esto significó que, tras el declive de la judería alemana tras las emigraciones a gran escala a finales de 1930, Reino Unido poseía la población judía de mayor número⁵⁰.

Tras las descolonizaciones, un conjunto de cerca de 250000 judíos llegó a Francia, siendo el destino al que un número mayor de ellos emigró. A partir de 1960, el tamaño de la judería francesa parece que no observó

49 Hatimi, 2010; Schroeter, 2010: 153; Saadoun, 2010: 556-558.

50 Della Pergola, 1993: 35.

cambios significativos⁵¹, hasta hace relativamente pocos años en los que la emigración a Israel se ha hecho más activa y, por otra parte, debido a los ataques antisemitas a los que Francia ha asistido desde el año 2012, en cuyo mes de marzo se produjo un tiroteo en una escuela judía en Toulouse, entre otros sucesos. La llegada de estos grupos fue, en su mayoría, a París y, sobre todo, a los barrios de Le Marais, considerado el barrio judío parisino por excelencia y cuyo control habían perdido anteriormente los judíos ashkenazíes como resultado del Holocausto, y Belleville, llamada también ‘La Pequeña Jerusalén’, donde la mayoría de sus habitantes eran de origen tunecino, pero asimismo a otras zonas como Sarcelles, Massy-Antony, Villiers-Le Bel, Creteil, Garges o Courneuve. En otro barrio, Le Sentier, habitaban aquellos procedentes de Argelia y se consideraba un punto central para la economía ya que muchos judíos trabajaban en la industria textil o poseían tiendas⁵².

Además de esta inserción dentro de los barrios y en relación a su economía, es relevante destacar la cuestión lingüística. Cyril Aslanov ha abordado esta problemática debido a la actitud de los diferentes grupos judíos – tunecino, marroquí y argelino- una vez se instalan en Francia. Ya conocemos que su influencia europea había sido obvia de acuerdo a la política educativa de la Alianza Israelita Universal pero ahora se encuentran en un ambiente francófono. Aslanov arguye que, al contrario que sí sucede con los tunecinos o argelinos que insertaban palabras en árabe o en judeo-árabe en su francés coloquial, los judíos marroquíes asentados en Francia y sus descendientes normalmente evitaban esta mezcla de códigos. Las razones para que esto sucediera era, en primer lugar, que no todos los judíos eran árabo-parlantes. De hecho, los judíos tetuaníes o de Tánger hablaban, y siguen haciéndolo, español junto con el francés. En segundo lugar, aquellos judíos de Marruecos que emigraron a Francia tras 1956, pertenecían a las clases medias y altas, y consideraban el uso del árabe como alto degradante. Así, en ellos prevalecieron los prejuicios de los colonos francés en Marruecos, Al contrario que ellos, los

51 Della Pergola, 1993: 36.

52 Laguerre, 2008: 177, 197-198; Bensimon-Della Pergola, 1984; Girard, 1986; Kritman, 2003; Mandel, 2016; Benbassa, 2001; Samuels, 2016; Seljuq, 1996.

judíos de estas clases medias y altas sí conocían el árabe, lo que nos lleva al siguiente punto. En tanto que para argelinos y tunecinos el uso de palabras árabes dentro del francés era consecuencia de su pérdida de la lengua o, al menos, de su reducción, los judíos marroquíes no lo perdieron y hacían una clara distinción entre el francés y el árabe. Esta diferencia entre ambos grupos refleja un importante contraste sociolingüístico con las élites marroquíes, cuyo francés pertenecía a un registro alto⁵³.

Otros enclaves clave dentro de la emigración de los judíos del norte de África y su inserción en Europa fue Alemania, y su barrio Scheunenviertel en Berlín –cuyos judíos habían sido expulsados y en 1941 llevados a campos de concentración en el Este⁵⁴ e Inglaterra y, en concreto, Londres con los barrios de Stamford Hill y Golders Green, cuyos habitantes procedían de otro, Whitechapel, que los nazis anteriormente ya habían bombardeado⁵⁵. En Manchester, donde había una población judía considerable, esta desaparece en 1950 y, a comienzos del siglo XXI, un tercio de aquella ya vivía en los distritos norte de Whitefield y Prestwich⁵⁶. Sin embargo, el gran cambio se produjo desde 1948 hasta finales del siglo XX cuando, entre 40000 y 50000 judíos, emigraron a Israel⁵⁷.

La emigración al estado de Israel, denominada *aliá*⁵⁸, ha sido un factor decisivo en los movimientos de estas comunidades fuera de Europa. Según apunta Della Pergola en su estudio sobre políticas demográficas judías, la *aliá* –también *aliyá* o *aliyah*- o la inmigración de judíos a Israel – literalmente ‘subida a Israel’- ha constituido uno de los objetivos centrales de la doctrina sionista pero también de la identidad israelí en el contexto de la migración judía a nivel mundial. Su importancia puede

53 Aslanov, 2015: 76; 2002.

54 Sass, 2017: 205; Zipes, 1999; Ostow, 1989; Katcher, 1968; Urban, 2009.

55 Laguerre, 2008: 3; Cesarani, 1992; Cheyette, 1993; Graham et. al., 2007; Schmool, 2004.

56 Endelman, 2002: 230.

57 Endelman, 2002: 235.

58 Este concepto no está obsoleto sino que, actualmente, podemos encontrar información destacada sobre cómo migrar al estado de Israel en <http://www.jewishagency.org/es/aliyah>.

observarse también como el mejor exponente para el crecimiento de la población judía en Israel ya que alrededor de tres millones de inmigrantes llegaron entre 1948 y 2009, a los que ha de sumarse también más del medio millón que lo hizo entre 1918 y 1948, lo que supuso una contribución decisiva para la fundación, consolidación y progreso de una sociedad israelí viable⁵⁹.

Pese a que la migración a Israel haya sido una constante a lo largo de toda la historia de la comunidad judía en diáspora, lo cierto es que actualmente parece que asistimos a una disminución del número de judíos que deciden emprender una nueva vida en su territorio, tal y como recoge el diario Haaretz en sus artículos titulados *Jewish Immigration to Israel Falls 12 Percent in 2016, Stats Show* (20/12/2016)⁶⁰; *French-Jewish Immigration to Israel Drops 25 Percent in First Half of Year*⁶¹ (10/01/2017) y *Sharp Downturn in Jewish Immigration From U.S. to Israel* (04/04/2017)⁶². De hecho, más aun, asistimos a la ruptura de las reglas de inmigración por parte de Israel, según apunta el titular, por negar la ciudadanía a judíos venezolanos (*Israel Broke Immigration Rules in Refusing Venezuelan Jews Citizenship*⁶³, 19/07/2017). Aun así, el flujo constante hacia Israel no se ve interrumpido y, más todavía, teniendo en cuenta las oleadas de neo-antisemitismo que han sido continuas en los países europeos, sobre todo, en los últimos años, y que alientan a las comunidades judías a emigrar.

5. Algunas conclusiones

Podemos argüir que hemos tratado de ofrecer una visión histórica de los procesos coloniales a través de su impacto en la población judía del norte de África, hecho que propició oleadas migratorias que tenían a estas como protagonistas hacia países europeos, sobre todo a Francia. Su influencia en estos fue clave pues buena parte de la población procedía de

59 Della Pergola, 2011: 131; Neuman, 2005.

60 <https://www.haaretz.com/israel-news/.premium-1.760279> [consultado el 10/10/2017].

61 <https://www.haaretz.com/israel-news/.premium-1.802289> [consultado el 10/10/2017].

62 <https://www.haaretz.com/israel-news/.premium-1.764214> [consultado el 10/10/2017].

63 <https://www.haaretz.com/israel-news/.premium-1.781463> [consultado el 10/10/2017].

Marruecos, Túnez y Argelia que, bajo la política educacional de la Alianza Israelita Universal, habían sido educados bajo la tradición europea. Esto posibilitó que su inserción fuera mucho más fácil en entornos francófonos que en otros países de Europa, pudiendo emprender negocios en barrios en los que ya vivían judíos con anterioridad. Pese a todo ello, la emigración al estado de Israel a partir de 1948 condicionó el desarrollo de estas comunidades ya que se convirtió en un fenómeno natural para ellas que, aun hoy día, continúa.

6. Referencias bibliográficas

- ASLANOV, C. (2015), Remnants of Maghrebi Judeo among French-Born Jews of North Africa Descents. *Journal of Jewish Languages* 4: 69-84.
- (2002), Le français des Juifs d’Afrique du Nord est-il un judéo-français?. *Perspectives* 9: 79–101.
- AYOUN, R. Y VIDAL, H. (2002), *Sefardíes de ayer y de hoy: 71 retratos*. Madrid: Edaf Ensayo.
- BALTA, P. (1994), *El gran Magreb: desde la independencia hasta el año 2000*. Madrid: Siglo XXI.
- BENBASSA, E. (2001), *The Jews of France: A History from Antiquity to the Present*. Princeton: Princeton University Press.
- BENSIMON, D. Y DELLA PERGOLA, S. (1984), *La population juive de France. Sociodémographie et identité*. Jerusalem: Institute of Contemporary Jewry-The Hebrew University of Jerusalem.
- BLASCO MARTÍNEZ, A. (2005), Razones y consecuencias de una decisión controvertida. La expulsión de los judíos en España en 1492. *Kalakorikos* 10: 9-36, [en línea] <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1356206> [consultado el 01/10/2017].
- BOUCHÈNE, A. ET AL. (2012), *Histoire de l’Algérie à la période coloniale (1830-1962)*. Algiers-Paris: Barzakh-La Découverte.
- BOUGRIONA, L. (2013), The Unitary Magreb thought and the Algerian Revolution. *Middle East Journal of Scientific Research* 16.8: 1123-1133, [en línea]

- <http://docplayer.net/35419610-The-unitary-maghreb-thought-and-the-algerian-revolution.html> [consultado el 10/10/2017].
- BRANCHE, R. (2005), *La Guerre d'Algérie: une histoire apaisée*. Paris: Le Seuil.
- (2012) Au temps de la France: Identités collectives et situation coloniale en Algérie. *Vingtième siècle: Revue d'histoire* 117: 199-213.
- BURKE, E. (1998), Theorizing the Histories of Colonialism and Nationalism in the Arab Maghrib. *Arab Studies Quarterly* 20.2: 5-19.
- CAMPS GIRONA, J. (2016), Marruecos durante el proceso de independencia y el reinado de Mohammed V (1945-1961). En Sánchez, J. y Reig, A. (Coord.), *Exilios en el mundo contemporáneo: vida y destino*. Tarragona: Universidad Autònoma Rovira i Virgili, 181-200.
- CANALES, E. (2008), *Europa napoleónica 1792-1815*. Madrid: Cátedra.
- CARON, V. (1988), *Between France and Germany. The Jews of Alcece-Lorraine, 1871-1918*. California: Stanford University Press.
- (1999) *Uneasy Asylum: France and the Jewish Refugee Crisis, 1933-1942*. California: Stanford University Press.
- CÉSAIRE, A. (1955), *Discours sur le colonialismo*. Paris: Editions Présence Africaine.
- (1956), Culture et colonisation. *Présence Africaine* 8-9-10: 190-205.
- CESARANI, D. (1992), Dual Heritage or Duel Heritages? Englishness and Jewishness in the Heritage Industry. En Kushner, T. (Ed.), *The Jewish Heritage in British History: Englishness and Jewishness*. London: Frank Cass, 29-41.
- CHEYTTE, B. (1993), *Constructing of 'The Jew' in English Literature and Society: Racial Representations, 1875 - 1945*. Cambridge: Cambridge University Press.

DESCOLONIZACIONES

- CHISICK, H. (2016), On the Margins of the Enlightenment: Blacks and Jews, *The European Legacy* 21.2: 127-144.
- CHAOUAT, B. (2016), *Is theory good for Jews?*. Liverpool: Liverpool University Press.
- CLANCY-SMITH, J. (2006), Changing Perspectives on Colonialism and Imperialism: Women, Gender, Empire. En Gershoni, I. y Singer, A., *Historians and Historiography of the Modern Middle East*. Seattle: University of Washington Press, 70-100.
- (2011), *Mediterraneans: North Africa and Europe in an Age of Migration, c. 1800-1900*. Berkeley- Los Angeles: University of California Press.
- CORRIGAN, J. ET AL. (2016), *Jews, Christians, Muslims: A Comparative Introduction to Monotheistic Religions*. New York: Routledge.
- DAKHLIA, J. (2012), 1830, une rencontre?, En Peyreoulou, J. P. et al. (eds.), *Histoire de l'Algérie à la période coloniale (1830-1962)*. Algiers- Paris: Barzakh-La Découverte, 142-149.
- DANIEL, J. (1999), Dissident Algeria, *Research in African Literature* 30.3: 15-27.
- DELLA PERGOLA, S. (1993), Jews in the European Community: Sociodemographic Trends and Challenges. *American Jewish Year Book* 93: 25-82.
- (2011), *Jewish Demographic Policies: Population Trends and Options in Israel and in the Diaspora*. Israel: Jewish People Policy Planning Institute.
- DEMORGON, J. (2005), *Critique de l'interculturel. L'horizon de la sociologie*. Paris: Economica & Anthropos.
- DERMENJIAN, G. (2016), Los judíos de Argelia (1830-1962): una historia entre la memoria y los lazos íntimos. *Quaderns de la Mediterrània* 23: 221-227.
- DEWHURST, L. ED. (2014), *Divided rule: sovereignty and the empire in French Tunisia, 1881-1938*. Berkeley: University of California Press.

- DOMÍNGUEZ PALMA, J. (2001), La enseñanza y el sistema educativo en Marruecos antes del Protectorado Español. *Euphoros* 3: 13-19.
- ENDELMAN, T. M. (1999), *The Jews of Georgian England, 1714-1830. Tradition and Change in a Liberal Society*. Michigan: Ann Arbor- Michigan University Press.
- (2002), *The Jews of Britain, 1656 to 2000*. Berkeley: University of California Press.
- ESDAILE, C. (2009), *Las Guerras de Napoleón. Una historia internacional 1803-1815*. Barcelona: Crítica.
- ESPINOSA RAMIREZ, A. B. (2013), los judíos marroquíes vistos a través del periódico africanista La Estrella de Occidente, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos. Sección Hebreo*. Vol. 12: 41-55
- FRANKLIN, H. A. (2005), Why Mussolini turned on the Jews. *Patterns of Prejudice* 39 3, [en línea] <http://dx.doi.org/10.1080/00313220500198235> [consultado el 05 de octubre de 2017].
- GRANGAUD, I. Y OUALDI, M. (2014), Does Colonialism explain everything in North Africa? What historians can bring to the table. *L'Année du Maghreb* 10: 233-254, [en línea] <https://anneemaghreb.revues.org/2483> [consultado el 23 de septiembre de 2017].
- GARCÍA ARÉVALO, T. M. (2016), *La tradición lingüística y literaria judeo-árabe de la Edad Media a la Edad Moderna a través de la colección Ma'āseh Šadiqīm*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Y CANO PÉREZ, M. J. (2016), Documentos de regulación legal judía de la Lucena del siglo XI. *Cuadernos de Historia del Derecho* 23: 339-352, [en línea] http://dx.doi.org/10.5209/rev_CUHD.2016.v23.53067 [consultado el 25 de julio de 2017].
- GARCÍA PÉREZ, R. (1996), España en el eje: la beligerancia y la opinión de los historiadores. En Payne, S. et al. (eds.), *España y la Segunda Guerra Mundial*. Madrid: Universidad Complutense, 11-35.

DESCOLONIZACIONES

- GARCÍA SANJUÁN, A. (2002), El consumo de alimentos de los dhimmies en el Islam medieval: prescripciones jurídicas y práctica social. *Historia. Instituciones. Documentos* 29: 109-146.
- (2011), Tolerancia, convivencia y coexistencia en al-Andalus, ¿mito o realidad?. *Desperta Ferro* 7: 42-45.
- GILLETTE, A. (2001), The Origins of the Manifesto of racial scientists. *Journal of Modern Italian Studies* 6. 3 [en línea] <http://dx.doi.org/10.1080/13545710110084253> [consultado el 03 de agosto de 2017].
- GIMÉNEZ MONTIEL, G. (2016), Cultura, interculturalidad y migraciones. En Sanz, N. y Valenzuela, J. eds., *Migración y cultura*. Tijuana: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 83-92.
- GIRARD, P. (1986), *Pour le Meilleur et pour le Pire: Vingt Siècles d' Histoire Juive en France*. Paris: Éditions Bibliophane.
- GRIFFIOEN, P. Y ZELLER, R. (2012), Comparison of the Persecution of the Jews in the Netherlands, France and Belgium, 1940-1945: Similarities, Differences and Causes'. En Romijn, P. et al. (eds.), *The Persecution of the Jews in the Netherlands 1940-1945*. Amsterdam: Amsterdam University Press, 55-91.
- GIRÓN BLANC, L. F. (2006), *El Talmud*. Madrid: Ediciones del Orto.
- GODENAU, D. (2000), *Glosario de términos relacionados con el estudio de las migraciones*. Islas Canarias: Universidad de La Laguna.
- GODINAS, L. (2011), Los entramados de la literatura homilética algunos manuales para predicadores en uso hacia mediados del siglo XVIII. *Acta Poética* 32.1: 279-299.
- GÓMEZ ROBLEDO, A. (2003), *El caso del gobierno de Vichy*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, I. (2013), La Alianza Israelita Universal a través del prisma del norte de Marruecos: su labor educativa

- (1862-1912). En Martínez, E. y Ojeda, M. (eds.), *Judíos entre Europa y el norte de África*. Barcelona: Bellaterra, 73-92.
- GOODBLATT, D. (2006), 'The Jews in Babylonia, 66c-235 CE'. En Katz, S. (Ed.), *The Cambridge History of Judaism*, Volume Four: The Late Roman-Rabbinic Period. Cambridge: Cambridge University Press, 82-92.
- GRAHAM, D. (2004), *European Jewish Identity at the Dawn of the 21st century: A working paper*. London: JPR.
- GRAHAM, D. ET AL. (2007), *Jews in Britain: A Snapshot from the 2001 Census*. London: JPR.
- HADDAY, J. M. (1871), *Le livre d'or des israélites algériens*. Alger: D. A. Bouyer.
- HANNOUM, A. (2009), Notes on the (post) colonial in the Maghreb. *Critique on Anthropology* 29.3: 324-344.
- HARRISON, O. (2015), *Transcolonial Magreb. Imagining Palestine in the Era of Decolonization*. California: Stanford University Press.
- HATIMI, M. (2010), 'Morocco, From 1956'. En. Stillman, N. A. (Ed.), *Encyclopedia of Jews in the Islamic World*. Leiden: Brill, volumen III, 477-479.
- HERRANZ PASCUAL, C. (1997), *Los sabios del Talmud*. Barcelona: Riopiedras.
- IKEDA, R. (2015), *The imperialism of French decolonization*. London: Palgrave Macmillan.
- ISRAEL, J. Y SALVERDA, R. (2002), *Dutch Jewry: its History and Secular Culture (1500-2000)*. Leiden: Brill.
- JIMÉNEZ, P. A. Y GONZÁLEZ, J. L. (2006), *Manual de homilética hispana. Teoría y práctica desde la diáspora*. Barcelona: Ediciones Clie.
- KATCHER, L. (1968), *Post-Mortem: The Jews in Germany Today*. New York: Delacorte Press.
- KATEB, K. Y KASSAR, H. (2013), Migrations in the Maghreb and Western Mediterranean. En Hoerder, D. y Kaur, A (Eds.), *Proletarian and Gendered Mass Migrations. A Global*

DESCOLONIZACIONES

- Perspective on Continuities and Discontinuities from the 19th to the 21st centuries*. Leiden: Brill, 217-240.
- KATZ, E. B. (2017), Crémieux's Children. Joseph Reinach, Léon Blum and René Cassin as Jews of French Empire'. En Katz, E. B. et al. (Eds.), *Colonialism and the Jews*. Bloomington: Indiana University Press, 129-164.
- KRITMAN, L. D. (2013), The Jews who are not one: Politics and Intellectual Life in France. *Contemporary French and Francophone Studies* 17.2: 141-153.
- LAGUERRE, M. S. (2008), *Global Neighborhoods: Jewish Quarters in Paris, London and Berlin*. Albany: State University of New York Press.
- LAMBERT, D. (2009), *Notables des colonies. Une élite de circonstance en Tunisie et au Maroc (1881-1939)*. Rennes: Presses universitaires de Rennes.
- LASKIER, M. M. (1982), The Alliance Israelite Universelle and the Struggle for the Recognition within Moroccan Jewish Society, 1862-1912. En Ben Ami, I. (Ed.), *The Sephardi and Oriental Jewish Heritage*. Jerusalem: The Magnes Press-Hebrew University, 191-212.
- REGUER, S. Y SAADOUN, H. (2002), Community leadership and structure. En Spector, R. et al. (Eds.), *The Jews in the Middle East and North Africa in Modern Times*. New York: Columbia University Press, 49-64.
- (2012), *Alliance Israelite Universelle and the Jewish communities of Morocco, 1862-1962*. Albany: State University of New York Press.
- LEITZ, C. (2004), *Nazi Foreign Policy, 1933-1941: The Road to Global War*. London: Routledge.
- LIAUZU, C. (2004), *Colonisation. Droit d'inventaire*. Paris: Armand Colin.
- LÓPEZ GARCÍA, B. (2007), ¿Qué es el Magreb?'. En Moussaoui, D. y Casas, M. (Eds.), *Salud mental en el paciente magrebí*.

- Barcelona: Fundación Española de Psiquiatría y Salud Mental, 37-48.
- LÓPEZ HEREDIA, G. (2014), *El poscolonialismo de expresión francesa y portuguesa: la ideología de la diferencia en la creación y la traducción literaria*. Tesis doctoral. Barcelona: Universidad Pompeu Fabra.
- MANDEL, M. S. (2016), *Muslims and Jews in France: History of a Conflict*. Princeton: Princeton University Press [reedición].
- MARTÍNEZ CARRERAS, J. U. (1994), El gran Maghreb. Historia de Marruecos. *Cuadernos de Historia Contemporánea* 16: 205-218.
- MARTÍNEZ LILLO, P. Y PEREIRA CASTAÑARES, J. C. (1995), *Documentos básicos sobre la historia de las relaciones internacionales, 1851-1991*. Madrid: Ediciones de la Complutense.
- MILLER, S. ET AL. (1996), *Social and Political Attitudes of British Jews*. London: Institute for Jewish Policy Research [en línea] http://www.jpr.org.uk/Reports/PJC_Reports/no_1_1996/index.htm [consultado el 03 de octubre de 2017].
- MILOSEVICH, M. (2010), Las guerras napoleónicas en los Balcanes. *Cuadernos de Historia Contemporánea* 32: 37-50.
- ORFALI, M. (1998), *Talmud y Cristianismo: Historia y causas de un conflicto*. Barcelona: Riopiedras
- OSTOW, R. (1989), *Jews in Contemporary East Germany. The Children of Moses in the Land of Marx*. London: Palgrave MacMillan.
- NEUMAN, S. (2005), Aliyah to Israel: Immigration under conditions of adversity. En Zimmermann, K. F. (Ed.), *European Migration: What do we know?*. Oxford: Oxford University Press, 459-506.
- NEUSNER, J. (2006), *The Talmud: what it is and what it says*. Lanham-Boulder-New York-Toronto-Oxford: Rowman & Littlefield Publishers.
- PÉREZ GUILLÉN, D. (2014), Mussolini, Franco y los judíos: una relación controvertida'. *Studi di Storia contemporanea* 20.4

- [en línea] <https://diacronie.revues.org/1754> [consultado el 29 de septiembre de 2017].
- PODSELYER, L. Y HAMMU, M. (1996), La vuelta al judaísmo y el surgimiento de una neo-ortodoxia. *Historia, Antropología y Fuentes Orales* 15.1: 143-154.
- PRISLEI, L. (2012), Redes intelectuales ante el fascismo: polémicas culturales y políticas acerca de las leyes raciales italianas y los exilios en Argentina. *Pasado y Memoria, Revista de Historia Contemporánea* 11: 93-113.
- RESSAÏSSI, R. (1984), *Settlement Colonization and transnational labor emigrations in the Maghreb: a comparative study of Algeria and Tunisia*. Lund: Ekonomisk-historiska foreningen.
- RODRIGUE, A. (2010), Education, Alliance Israelite Universelle, Other Western Jewish Schools and Colonial Education. En Stillman, N. A. (Ed.), *Encyclopedia of Jews in the Islamic World*. Leiden: Brill, volumen II, 116-126.
- ROSENSTOCK, M. (1952), The House of Bacri and Busnach: a Chapter from Algeria's Commercial History. *Jewish Social Studies* 14: 343-364.
- (1959), Les origines de l'expédition d'Alger en 1830. *La Revue Libérale* 25: 42-58.
- ROUSSO, H. (2012), *Le régime de Vichy*. Paris: Ed. Presses Universitaires de France.
- SAMUELS, M. (2016), *The Right to Difference: French Universalism and the Jews*. Chicago: University of Chicago Press.
- SAADOUN, H. (2010), Tunisia. En Stillman, N. A. (Ed.), *Encyclopedia of Jews in the Islamic World*. Leiden: Brill, volumen IV, 546-558.
- SASS, A. C. (2017), Reconstructing Jewishness. Deconstructing Past: Berlin's Scheunenviertel. En Lässig, S. y Rürup, M. (Eds.), *Space and Spatiality in Modern German-Jewish History*. New York-Oxford: Berghahn, 197-212.

- SAZ CAMPOS, I. (2004), *Fascismo y franquismo*. Valencia: Universitat de Valencia.
- SCHMOOL, M. (2004), British Jewry - Population, Organizations and Identity. *Gesher* 150: 70-83.
- SCHROETER, D. (2017), Vicky in Morocco: The Residency, Mohammed V and his indigenous Jewish subjects. En Katz, E. B. et al. (Eds.), *Colonialism and the Jews*. Bloomington: Indiana University Press, 215-250.
- (2010), 'Morocco, The Age of European Expansion'. En Stillman, N. A. (Ed.), *Encyclopedia of Jews in the Islamic World*. Leiden: Brill, volumen III, 465-470.
- SEGURA I MAS, A. (1994), *El Magreb: del colonialismo al islamismo*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- SELJUQ, A. (1996), Cultural Conflicts: North African immigrants in France. *The International Journal of Peace Studies* 2. 2, [en línea]
http://www.gmu.edu/programs/icar/ijps/vol2_2/seljuq.htm
 [consultado el 04 de agosto de 2017].
- SINGARAVÉLOU, P. ED. (2013), *Les Empires Coloniaux, XIXè-XXè siècle*. Paris: Le Seuil.
- SLYOMOVICS, S. (2014), *How to accept German Reparations*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- STILLMAN, N. A. (1996), Middle Eastern and North African Jewries confront Modernity: Orientation, Disorientation, Reorientation. En Goldberg, H. E. (Ed.), *Sephardi and Middle Eastern Jewries. History and Culture in the Modern Era*. Bloomington: Indiana University Press, 59-72.
- SZAJKOWSKI, Z. (1954), *The Economic Status of the Jews in Alsace, Metz and Lorraine (1648-1789)*. New York: Editions Historiques Franco-Juives.
- (1970), *Jews and the French Revolutions of 1789, 1830 and 1848*. New York: Ktav Publishing House.
- TOSCANO, M. (1968), *The Origins of the Pact of Steel*. Baltimore: John Hopkins.
- TOUMI, M. (1982), *Le Maghreb*. Paris: PUF.

DESCOLONIZACIONES

- TOVAR PAZ, F. J. (1992), Los Tractatus in Psalmos de Jerónimo de Estridón y la noción de 'literatura homilética'. *Anuario de Estudios Filológicos* 15: 349-359.
- TSUR, Y. (2010), Morocco, 1912-1956 – Colonial retreat (1939-1956). En Stillman, N. A. (Ed.), *Enciclopedia of Jews in the Islamic World*. Leiden: Brill, volumen III, 471-477.
- URBAN, S. (2009), The Jewish community in Germany: living in the recognition, anti-semitism and symbolic roles, *Jerusalem Center for Public Affairs* [en línea] <http://jcpa.org/article/the-jewish-community-in-germany-living-with-recognition-anti-semitism-and-symbolic-roles/> [consultado el 04 de octubre de 2017].
- VEGA, M. J. (2003), *Imperios de papel. Introducción a la crítica postcolonial*. Barcelona: Crítica.
- VERMEREN, P. (2002), *La Formation des élites marocaines et tunisiennes. Des nationalistes aux islamistes (1920-2000)*. Paris: La Découverte.
- VISANI A. (2006), Italian Reactions to the racial laws of 1938 as seen through the classified file of the Ministry of Popular Culture. *Journal of Modern History Studies* 11.2, [en línea] <http://dx.doi.org/10.1080/13545710600658511> [consultado el 30 de septiembre de 2017].
- WARSCHEID, I. (2011), Comment écrire un passé qui ne soit ni colonial ni classique? Le cas du Tuvât algérien. En Pouillon, F. y Vatin, J. C. (Eds.), *Après l'Orientalisme: L'Orient créé par L'Orient*. Paris: Karthala, 411-424.
- ZAFRANI, H. (2005), *Two Thousand Years of Jewish Life in Morocco*. New York-Jersey: Sephardic House-Ktav.
- ZIPES, J. (1999), Contested Jews: The image of Jewishness in Contemporary German literature. *South Central Review* 16.2-3: 3-15.
- ZYTNIKI, C. (2011), *Les Juifs du Maghreb. Naissance d'une historiographie coloniale*. Paris: PUPS.